H. CONGRESO DEL ESTADO DE TAMAULIPAS

GALARDONADOS

SESIÓN SOLEMNE CELEBRADA EL 31 DE MAYO DEL AÑO 2005.

MENSAJE DE GALARDONADO DE LA MEDALLA AL MERITO "LUIS GARCIA DE ARELLANO" 2005.

Doctora Yolanda del Socorro Saldaña Balmori.

Ingeniero Eugenio Hernández Flores, Gobernador Constitucional del Estado de Tamaulipas; Licenciado Rafael González Benavides, Presidente del Supremo Tribunal de Justicia del Estado; señores miembros del Honorable Congreso del Estado; señores afiliados a la Unión de Periodistas Democráticos de Ciudad Victoria; señoras y señores, buenas tardes.

En primer término quiero agradecer a cada uno de los miembros del Congreso del Estado la distinción de la que en estos momentos por manos del Señor Gobernador soy objeto. En ningún momento de mi vida me he propuesto hacer para merecer; entonces, primero, al saber que la Unión de Periodistas Democráticos de Ciudad Victoria, me propuso como candidata a esta distinción y después al conocer el resultado, me llena de satisfacción. Pero como decía hace un rato nunca he pretendido algún reconocimiento por lo que hago, pero hay una dicotomía, porque hoy me siento profundamente halagada.

La figura del Licenciado Luis García de Arellano es un modelo a seguir, tamaulipeco el que en sus años de formación y desarrollo tuvo oportunidad de alternar con personalidades del momento Juárez, Lerdo de Tejada, Ocampo, González Ortega y Gómez Farías, entro otros. Tuvo oportunidad también de participar junto con otros 94 constituyentes en la elaboración de la Carta Magna en febrero de 1857. Tuvo también oportunidad de defender la integridad del territorio estatal. En fin, por su vida y por su obra, un modelo a seguir. A nosotros nos tocaron otros tiempos, y otros retos, pero el modelo de lucha y entrega de García de Arellano no pasa de moda, y no podemos soslayar nuestro compromiso. Nací y viví los primeros 15 años de mi vida en Tula, al concluir mi escuela secundaria, expresé a mis padres mi deseo de estudiar una carreta universitaria. Mi madre, una mujer muy progresista, me alentó en todo momento, mi padre muy tradicionalista y conservador, expresó cierta renuencia a mis inquietudes, pero una buena dosis de insistencia, finalmente accedió.

Esa oportunidad que tuve, ha sido un excelente estímulo para desarrollarme en la línea académica, familiar, humana, social y cultural. Se que en los individuos, así como tenemos diferencias físicas, también tenemos diferencias intelectuales, yo no sé cuanta sea mi dotación intelectual, solo se que tengo unas capacidades, unas oportunidades, muchas inquietudes. El aliento constante de mi esposo y de mis hijos, la fuerza que me ofrece el saberme respetada por mis hermanos y sus familias y un compromiso para no quedarme inmóvil. La suma de todo esto me ha permitido, desde el Departamento de Bioquímica de la Facultad de Medicina de la UNAM, desarrollar actividades en los tres giros que la Universidad Nacional Autónoma de México plantea. Desarrollar actividades en los tres giros que la Universidad Nacional Autónoma de México plantea como su razón de ser, docencia, investigación y difusión de la cultura.

La docencia, en todos los niveles en muchas ocasiones se encuentra desprestigiada por un sinnúmero de razones que todos conocemos, la UNAM no es la excepción; es muy meritorio hablar de los logros, de las investigaciones alcanzadas en cualquiera de las ramas del conocimiento; o bien, darle un justo reconocimiento a la difusión de la cultura ya sea artística, comunicación de la ciencia, etcétera. La docencia, aunque es el pivote de su razón de ser universidad, sin ser el patito feo, se considera que en lo general que es un tren en movimiento que no para.

Yo me he dado cuenta que en lo relacionado a la enseñanza de la bioquímica, esta puede ser de dos diferentes maneras; una de ellas considerada como una actividad rutinaria, como el tren en movimiento, o puede ser una actividad creativa con entrega, con generosidad de parte del docente, y la hipótesis a este enfoque es que el estudiante que tuvo oportunidad que tuvo como profesor a un rutinario dador de clase, pasadas las etapas críticas para obtener una calificación aprobatoria poco o nada retiene del conocimiento impartido.

A diferencia del profesor que asume su ejercicio docente como un proyecto de investigación educativa en el que conoce a su población estudiantil, identifica las técnicas más adecuadas para el estudiante en ese momento, es capaz de modificar su metodología si la que aplicó no le ofrece los resultados presumidos. Analiza las calificaciones obtenidas por los estudiantes e identifica su propia responsabilidad si los resultados no son los esperados, y después de esa identificación tiene un cambio de actitud para mejorar, en fin. Si su ejercicio docente es creativo, dinámico, generoso, el estudiante logrará hacer suyo el conocimiento, el cual deberá aplicar idealmente el resto de la vida. Actualmente, estoy haciendo un esfuerzo por conformar un grupo de profesores de bioquímica, ubicados en diferentes universidades del país, los cuales sean sensibles a este postulado que acabo de presentar, pretendiendo dos cosas con ello; que el estudiante alcance un aprendizaje significativo más o menos duradero y que se redignifique en la medida de lo posible la enseñanza; muchas gracias.